OPCIÓN A

La admiración mutua que se profesaban Scarlatti y Haendel en el siglo XVIII, ilustra la competitividad bien entendida y no como pasa en la actualidad, que se refiere al intento feroz de eliminar al adversario. Esta capacidad de admirar la suscita el arte de tal forma que solo sabiendo ser admirador se puede llegar a ser admirable.

Un niño de seis años que vive en Córdoba aprende a relacionar sonidos con letras gracias a su maestra, aunque dado el esfuerzo que supone y su impaciencia se niega a hacerlo. Es su madre quien le impulsa a leer al inscribirle en una biblioteca. Allí va introduciéndose en el mundo de la lectura a través de textos cada vez más complicados que le enseña la bibliotecaria.